# LA REVELACION.

**REVISTA ESPIRITISTA.**

Año III. | SALE UNA VEZ AL MES. | Núm. 11.

ALICANTE, 20 DE NOVIEMBRE DE 1874.




## LA VERDADERA LEY.

«Yo soy el Señor, Dios tuyo, que te saqué de la tierra de Egipto de la casa de la servidumbre.

No tendrás Dioses agenos delante de mi presencia.

No te harás estátua ni imágen de cosa alguna de las que están arriba en el cielo ó abajo en la tierra, ó que habitan en las aguas debajo de la tierra.

No las adorarás ni las darás culto. Porque yo soy el Señor Dios tuyo que retorno la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generacion de aquellos que me aborrecen.

Y que hago misericordia á muchos millares de los que me aman y guardan mis mandamientos.»

El gran legislador Moisés, fué el escogido para que, por inspiracion divina, pusiese al alcance de la ruda inteligencia del pueblo hebreo, los inmortales preceptos que escritos en las tablas de piedra en el Monte Sinaí, fueron la brújula que debia marcar eternamente el camino de la perfeccion al humano espíritu.

La síntesis de aquellos preceptos hállase encarnada en el que encabezamos el presente artículo.

Si nosotros intentáramos presentar un trabajo concluido, completo, ó dar una perfecta esplicacion de los infinitos y variados medios que existen para su exacto cumplimiento, sobre no lograr nuestro objeto, patentizaríamos, haciendo alarde de una sabiduría de que carecemos, como carece toda humana inteligencia, que somos ignorantes y osados en estremo al querer analizar aquello que se halla fuera del análisis de la generacion presente.

Tenemos, sí, un vago presentimiento del *cómo* hemos de adorar al Sér Supremo; pero esto no es mas que una microscópica intuicion, que no puede, por su insignificante pequeñez, comprender, uno tan solo, de sus atributos y grandezas.

Por eso, al proponernos hacer el presente trabajo, solo va encaminado nuestro ánimo á demostrar, hasta dónde nuestras débiles cuanto insignificantes fuerzas alcancen, que todas, absolutamente todas las religiones, desde la de Brahama hasta el Romanismo, queriendo individualizar una idea que individualizacion no admite, hánse visto precisadas á caer en brazos de las idolatrías, creando dioses é imágenes que personifiquen, con absurdas é ilógicas fórmulas, todas las necesidades y supersticiones de las conciencias timoratas y de los espíritus apocados; conciencias y espíritus que, bien por igno-

rancia propia ó por propagandas erróneas, se hallan muy distantes de la comprension del culto que deben tributar á Aquel que, en su justicia y misericordia, solo espera de sus hijos el cumplimiento de la ley, que es el evangelio del sublime Mártir, y cuyo cumplimiento solo exige del hombre la abnegacion y constancia para comprenderle y adorarle en espíritu y en verdad.

*Amarás al Señor tu Dios que te sacó de la esclavitud de la casa de la servidumbre.*

Qué religion ha sido la que cumplió al pié de la letra esta parte del primer mandamiento? Creemos que ninguna.

Empezaremos para probarlo por el protestantismo ó Luteranismo; y al llamarse Luteranismo ya vemos aquí el objeto de la secta protestante, esto es, su primer error al querer personificar una idea, que solo vino con la mision de reformar, en un hombre mas ó menos grande como lo fué Lutero; pero que al querer ser él el alma de la nueva idea, la daba un carácter humano del que debe estar exenta toda idea religiosa.

Nosotros creemos que solo debió dársele el título de Protestantismo, puesto que en la protesta tuvo su nacimiento y orígen.

Dejemos que sigan patrocinando el nombre que mas les cuadre. Vamos á ver el espíritu que guiaba á Lutero en la propagacion de su doctrina:

«Las Santas Escrituras, decia, es el único orígen de nuestras ideas religiosas, y la regla de la fé y de las costumbres.

La justificacion es el efecto de la fé con esclusion de las buenas obras, y la fé no debe producir buenas obras mas que por obedecer á Dios, pero no para servir á nuestra justificacion.

El hombre es incapaz por sí mismo de satisfacer sus pecados.»

En estos artículos, que son los principales donde se sentaba la doctrina del reformador, vemos que condena esplícitamente la tradicion, el purgatorio, la penitencia, la confesion auricular, la misa, la invocacion de los santos, los votos monásticos, las peregrinaciones, la creencia en el poder oculto de las reliquias, y por lo tanto su adoracion inútil, como tambien combate la descabellada idea de que con un simple cambio de manjares se obtiene el perdon de las culpas cometidas; y al efecto propaga la idea, combatiendo la abstinencia y los ayunos, como igualmente el celibato de los eclesiásticos, el uso de un idioma ageno á la comprension del pueblo para los *divinos* oficios, y en fin, la mayor parte, casi todas de las fórmulas y ceremoniosas farsas de la iglesia Romana.

Nosotros que estamos en un todo conformes con la intencion de Lutero al querer con su revolucionaria piqueta demoler y echar al suelo toda esta sirte de carnavalescos atributos no podemos hacer lo mismo cuando fijando nuestra atencion un poco, vemos á la secta de aquel gran reformador, encerrada todavia en su meditacion bíblica, sin que á través de los siglos hayan avanzado un solo paso en el camino del progreso.

Pretender que el espíritu humano quede hoy satisfecho con la esplicacion ó práctica de unos cuantos dogmas presentados con más ó menos aparato, es, sino tan ridículo como la intencion del Romanismo al querer empujar el mundo hácia el pasado, por lo menos una falta imperdonable; porque los que se titulan reformadores no pueden en modo alguno estacionarse y quedar contentos y satisfechos con los laureles alcanzados en el dia de la primer victoria.

El protestantismo no debió de ninguna manera, fijar los ojos en un solo punto y permanecer siglos enteros en esta inocente contemplacion, sino que, elevándolos al infinito que ante nuestra vista se estiende, debia marchar hácia adelante, anhelando siempre mayores conquistas, puesto que el hombre á cada secreto que arranca á la Naturaleza, á cada verdad que conquista, distingue y descubre mas y mas dilatados horizontes y debe por lo tanto, para cumplir fielmente la mision que le fué confiada y el fin para que fué creado, combatir y luchar sin tregua ni descanso, realizando el progreso segun las necesidades del siglo en que vive y en armonía con las aspiraciones de su incansable espíritu.

Creemos sí, que en su nacimiento el pro-

testantismo estaba al nivel del adelanto moral y material de aquella época; pero hoy que la ciencia y la astronomía nos descubren á cada paso millares de fenómenos hasta ayer ignorados y que, cual otro Colon, nos regala infinidad de moradas, verdaderos peldaños de la escala infinita, evidenciada por Jacob, creemos que lo mas lógico y razonable, es echarse en brazos de estos dos emisarios del Eterno que vienen con su escalpelo á levantar las capas que ocultan la verdad á nuestros ojos, haciéndonos horrorizar del pasado, contemplar el presente y anhelar el magestuoso porvenir.

No podemos negar que esta quizá es la secta mas libre de formularios; pero los pocos que tiene le sobran por ser impropios y caducos.

El bautismo uno, y tal vez el principal de los que en su seno cuenta, debieron ya relegarle al olvido, puesto que el bautismo hecho con agua es puramente material y la religion que se titula la verdadera de Cristo, debe hablar al espíritu, mas nunca en modo alguno á la materia.

Podrá aducírsenos á esto, que Jesús fué bautizado por Juan; pero esto no deja de ser, una defensa muy pobre, puesto que al acceder el maestro á ser bautizado, no pudo ser mas que una prueba de alianza á la doctrina del Bautista, porque el que continuamente aconseja la adoracion *en espíritu y verdad*, no podria venir á contradecirse con un hecho que nada significaba.

*(Continuará.)*

GERÓNIMO MELERO.

---

## CARTAS SOBRE EL ESPIRITISMO.

POR UN CRISTIANO.

—

### VIII.

Paris 25 de julio de 1863.

Querida Clotilde:

Segun verá V., esta carta, como las precedentes, no es mas que un compendio esmerado que permite expresar mi fé y mis creencias en un estilo al que yo no alcanzaria, y con una elocuencia que pone de relieve mi acostumbrada pobreza. Así es que estoy persuadido de que apreciará V. segun lo merecen, las siguientes páginas que copio del precioso libro *De la Inmortalité*, de Alfredo Dumesnil y que expresan tan bien lo que yo diria muy mal.

«Supongo que una madre, sintiéndose morir, diga á su hijo, con la inspiracion de doble vista que muy á menudo dá la proximidad de la muerte.

«Hijo mio, te he educado para este momento en el cual voy á dejarte luchando con la vida. Pero, ántes de separarnos, debo decirte lo que sé sobre el misterio de tu destino. Mas de una vez, tu curiosidad suscitó en mi presencia esos problemas; hoy puedo satisfacerla. Mis palabras quedarán tanto mas grabadas en tu memoria, cuanto mas satisfarán tus intenciones y deseos.

«Alégrate, hijo mio, Dios te creó del abismo sin fin, en el menor grado del sér, en el sueño primitivo en medio de las tinieblas, y hétе aquí, por una luz divina, llegado al estado de hombre. Al pronto sometido á la fatalidad de las leyes necesarias que rigen la materia, te has elevado hácia la luz y la vida, en medio del mundo inorgánico, despues en el mundo organizado, y en mis entrañas has pasado desde la region de la fatalidad á la de libertad.

«Regocíjate, hijo mio, porque tres cosas nacen á la vez en el mundo: el hombre, la libertad y la luz.

«En esta vida superior, á la que Dios te ha traido, no desdeñes nunca ese humilde mundo de animales y de plantas, ni tampoco desprecies á aquella naturaleza que parece inanimada; ese es el mundo de los materiales orgánicos que encuba y organiza sin cesar la bondad de Dios. Ante esos hermanos inferiores que, envueltos en la materia, aspiran sin embargo como tu, no olvides jamás los misterios de tu larga infancia.

«Dios creándote, te dotó de una *personalidad* distinta de cualquiera otro sér, fuerza vital, ingénio propio, principio propio de

memoria y de percepcion, vocacion personal, influjo divino, orígen de tus producciones y de tu desenvolvimiento, vida mas ó ménos latente en los mundos inferiores, como así mismo mas ó ménos activa desde la humanidad, que hace de toda criatura, en un estado cualquiera de sus existencias, una manifestacion, como no habia ninguna idéntica, y como no la habrá jamás, de la hermosura, de la grandeza y de la bondad del Criador. Así es que Dios te destinó *ab eterno* á que contribuyeses á la alegria, á la riqueza y al explendor del universo.

«Hé aquí por qué te queria por tí mismo con amor sin límites: fuí iniciada en el pensamiento de Dios en tí; desde esta vida he comprendido todo ese porvenir que preexistirá en tí. Ahi en donde nadie vive, he presentido á Dios; en lo que todos vituperaban, he visto la grandeza de sus designios, y en lo mas íntimo de mi corazon, le he dado gracias por haberme elegido para engendrar á aquel á quien creó para su gloria.

«Pero te diré por qué te quiero con especialidad, por qué quisiera inflamarte con el fuego de la certidumbre: es porque, pobre criatura, despues de la muerte, quedas un sér incompleto, una vida débil que puede apagarse y volver al caos, miéntras no hayas nacido á la conciencia de tu vida inmortal.

«Para esto fui en este mundo tu providencia, desarrollando la sustancia material en la que fuiste animado, y despues esforzándome en desenvolver tu conocimiento y tu futura moral.

«Ahora has llegado á la edad viril, debes caminar solo y sin andadores. Estás ya pronto para las luchas de la vida. Tienes que conquistar libremente tu destino. El campo de la lucha está en tí mismo, en el vuelo de tus potencias desniveladas todavía. Está tambien en la sociedad en que debes vivir, en las oposiciones y las relaciones de personalidad con la de los demás séres. Esos conflictos te enseñan á conocerte, á distinguir lo que es de tí mismo, ó del mundo, y á elevarte á la conciencia de lo que debe ser y de lo que no debe ser.

«Hé aquí el momento que anhelaba y que debia causarme mayores angustias. Habiendo entrado en el mundo por la libertad, te elevas ó sucumbes por la libertad; tu responsabilidad es personal.

«No te quejes del mal que encuentras en tí. No acuses á Dios, pero sí á tí mismo: proviene del uso de tu libertad en una existencia anterior, de la imperfeccion de una criatura no ordenada todavía. No achaques á Dios el mal que ves en otros: son criaturas que fueron débiles como tú, imperfectas como tú. El mal está en la falta de equilibrio entre un sér limitado y una alma infinita en su esencia. Sólo el bien es duradero. El mal es un accidente.

«El mal es el que constituye tu grandeza: Dios quiere en el hombre una persona libre que adquiere por sí misma, en su lucha contra el mal, la dicha de conocerle.

«Todo te ayuda para tu victoria, hasta las calamidades que mas nos atormentan: los estorbos de nuestra vida en la tierra, el olvido de nuestras existencias anteriores y la muerte.

«Si la calentura de tus pasiones se aviva, si el deseo obstinado de cosas funestas te domina, tu voluntad desviada se estrellará contra las leyes inmutables establecidas por Dios en la naturaleza y en la sociedad en que debes vivir.

«Aunque estas decepciones no te iluminen ni te curen, depende de tí indefinidamente tu destino, obstinándote voluntariamente en el mal, hasta que por tus padecimientos, abras por fin los ojos á la verdad de la naturaleza.

«En vano tu alma, espíritu divino ligado á tu cuerpo, en sus impulsos magnánimos, luchará contra sus ligaduras de la necesidad, herencias de tus vidas anteriores y condicion de tu vida presente; si sucumbe, consuélate: la muerte hará lo que tu no puedes concluir por tus propias fuerzas. En otra existencia renacerás con el olvido de tus derrotas para que principies de nuevo la lucha, libre y aligerado de un recuerdo que te abrumaria, hasta que hayas conseguido la victoria.

«Así es que el *fiat Lux* que te sacó del caos

se repite en cada momento de la duracion de tus existencias y crece en eficacia y poder en proporcion á tus méritos. En esta creacion de tu sér. Dios te juzga y aumenta los tesoros de su amor segun las obras mismas de tu libertad.

«Alégrate, hijo mio, porque el estado de hombre, es el heroismo. Si eres firme contra el mal, irás á una vida mejor. Si no eres firme, tornarás á vivir hasta que seas firme. En todo caso eres libre de escoger entre la fatalidad y la libertad; único arbitrio de tu futuro destino, te miro con orgullo y con angustia.

«Si por ignorancia, por tibieza para el bien, por afliccion al mal, ó, lo que es mas grave, por orgullo, por falsedad, por dureza de corazon, volvias á caer en una existencia inferior, Dios que supo sacarte de ella, sabria tambien sacarte nuevamente, y te entrego á su bondad como confio en tu naturaleza cuya esencia es ascender.

«El saber, el querer, el poder y sobre todo el amor, lo llevan á cabo todo, en su concesion con las cosas. Esas victorias principian desde el estado de humanidad y continúan eternamente, y cuando el hombre hizo cuanto pudo relativamente á su poder, á su querer y á su saber, su vida no procede ya de la muerte, pero sí de la vida.

«Hijo mio, antes de que nuestro pensamiento se eleve hácia esas esferas superiores en las que debe cumplirse tu destino, afirmo lo que está en tu instinto: el insuperable límite que separa y separará siempre á Dios de sus criaturas.

«El hombre no es Dios. El hombre es limitado y Dios no puede serlo. El hombre tiene su principio en el despertar de su conciencia, y Dios no puede tenerlo. El hombre debe recorrer estados de existencia cada vez mejores á causa de su imposibilidad de soportar una eternidad invariable, y Dios no puede variar porque puede soportarlo todo y con felicidad. Dios solo es inmutable en su eternidad, pero en relacion constante con el universo que llena con su presencia. Así Dios está á la vez fuera del mundo y dentro del mundo, inmóvil y en movimiento, en la eternidad y en el tiempo. Es infinito en sí mismo y fini o respecto á lo finito. Y de aquí, dada la distincion entre la criatura y el criador, libertad en Dios, libertad en el hombre.

«La verdad del hombre, es la perfectibilidad sin límite en una individualidad indestructible. Su mision es la de realizarse en la idea de lo que debe ser. Solo la inmortalidad puede llenar su esperanza y cumplir todos sus deseos. La dicha del hombre, consiste en el movimiento hácia el bien y del bien hácia lo mejor. La felicidad, está en entrar cada vez mas en la plenitud de su personalidad propia, y acercarse indefinidamente en una eternidad movible y perfectible, al ideal que Dios tuvo al crearle.

«Mi recompensa es la de las madres en la tierra: es que Dios nos permite entrever su mirada sobre nuestro hijo. ¡Oh! si tu pudieras presentir la mirada de Dios sobre tí, tendrias una alegria tan verdadera que iria aumentando siempre. Escudriña tu corazon; en él depositó Dios para tí, su imágen. Haz el bien, ama, sé magnánimo y verás abrirse ese manantial de produccion de tu sér, efluvio de tu propio ingenio, por el que existes, por el que eres sagrado, bendito entre todas las criaturas, porque todas deben amarte, porque todas te necesitan.

«Qué importa, hijo mio, que todavía no puedas sino rara vez gozar de ello! Encendida va en el hombre esta sed de crecer, aumenta siempre. Qué importan la imperfeccion de tu organismo actual, las trabas de tu cuerpo, los límites de tu inteligencia! ¡Qué importan los retrasos, las turbulencias, los padecimientos, los obstáculos numerosos que se te presentarán! Solo es diferida, pero esa eternidad vendrá mas dichosa y tomarás en ella posesion mas y mas completa de ese buen génio que Dios colocó en el hombre.

«Mira á los hombres del génio, á aquellos que desde la tierra poseyeron mejor su alma, han quedado presentes á nuestra memoria porque fueron bienhechores de la humanidad. No pudieron sentir en ellos el espíritu de Dios sin comunicarlo á los demás.

«Hijo mio, adora conmigo la bondad de Dios; la grandeza de cada hombre está en

haber recibido un génio propio; pues bien: esa luz de individualidad se encuentra ser, para el hombre, el elemento mas poderoso de dicha, el móvil de toda sociedad, el origen de amor entre todas las criaturas. Este espíritu divino no puede despertarse en un hombre, sin observarlo en las demás criaturas, como no se puede reconocer á Dios en otro: sin reconocerl en si mismo, porque es Dios, principio único, que se une á todas las criaturas. Pero si es siempre Dios, está en cada criatura Dios como no está en otra parte. Hé aquí por qué, hijo mio, no sentirás nunca tan bien Dios en ti, y cómo no está más que en ti, sino cuando tu le hayas reconocido y amado en otro hombre y segun está solamente en él. De lo que se deduce que Dios, principio del ideal propio á cada criatura, es el lazo de amor entre todas las criaturas, sin que jamás la criatura pueda confundirse en Dios y las criaturas entre sí.

«En esa vida siempre creciente que hayas sabido conquistar, las amistades principiadas y disueltas en la tierra, alcanzarán todas sus potencias, porque entonces podrás dar y recibir inagotablemente aquello porque se te amó y aquello porque tu amaste. De cuanto tu inspiraste, del afecto que tu diste, no temas perder nada. Pero nó, tu amor, creciendo con tu conocimiento, se identificará indefinidamente con la persona amada, abarcando por afinidad todas las criaturas, y elevandose siempre mas hácia Dios, principio del ideal de cada sér.

«¡Qué gozo recobrar la memoria de aquel pasado que parece ser hoy una palabra vana, porque se perdió para el hombre! ¡Qué alegría abarcar su existencia toda, cogiendo con el recuerdo la unidad de su naturaleza personal! ¡Qué gozo el reunir en una Sintesis cada vez mas luminosa todos los momentos de su vida esparcida en la sucesion de los tiempos!

«Qué esperiencia infinita, el sondear despacio y con toda claridad los misterios de Dios en sus criaturas, y esto por el respeto y el agradecimiento hácia las almas que se libertaron ellas mismas, por el amor que inspiraron y por la bondad de Dios.

«Y si en tus existencias de prueba, se quedaban almas queridas y sin las cuales no querrias la dicha, podrias volver cuando quisieras hácia ellas, ayudarlas, conquistarlas y llevarlas contigo á tu felicidad.

«¡Oh, vosotros, los que tanto amasteis á vuestra pátria, podreis, como Juana de Arco, en el dia del peligro, volver para salvarla! ¡Oh, vosotros, los que habeis querido mas luz, como Galileo, podreis volver á derramarla y manifestar á vuestros hermanos los esplendores de Dios! ¡Oh, vosotros, los que no pudisteis concluir vuestra obra, no tengais pesar por ello, pues ahora podreis concluirla. Para conocer, la inmortalidad os abre los espacios y el insondable universo; para amar, todo cuanto vive; para obrar, la inmensidad infinita de todas las obras por emprender.

«Las tres plenitudes de la ciencia para el hombre serán las de pasar por todos los estados de los séres, de recordar cada una de esas existencias y de sus incidentes, y poder volver á voluntad por cualquiera estado en vista de la esperiencia y del amor. Las tres plenitudes de la felicidad serán participar de toda cualidad con una perfeccion principal, poseer toda clase de génio con un génio eminente y abarcar todos los séres en un mismo amor y con un amor sin igual, á saber: el amor de Dios.

«Hijo mio, Dios nos ilumina con esa faz sublime, para que esta vida sea el manantial de nuestra futura felicidad. En cualquier situacion que te encuentres, cumple con tu deber, con firme voluntad, y confia en Dios para lo que no puedas comprender.

«De ti depende tu cosecha y tu recompensa. Suceda lo que quiera, te dejo un cordial: la esperanza infinita.»

Cuán dignas son estas páginas de ser leidas, ¡ah, querida prima! lea Vd. el libro de donde proceden, y me dará Vd. las gracias.

Su afectísimo,

N. N.

## UNA DUDA.

Atento el mundo al creciente desarrollo de las ciudades de los muertos, que agranda cada dia la emigracion del mundo, y viendo cuan inútil es conservar en ostentosos mausoleos los restos de los que fueron en la carne, robando tierra á los que en ella están y tambien la salud, pues no son fócos muy sanos los cementerios, háse dado á pensar que fuera mejor quemar los cadáveres y guardar tan solo las cenizas en unas pequeñas urnas, ahorrando así gran espacio que reclaman los vivos, edificios de piedra que los pobres no tienen y evitando de este modo que los miasmas que despide el cuerpo en putrefaccion, puedan inficionar la atmósfera, llevando el mal á los que de él quieren preservarse.

Tan útil como necesaria reforma se ha llevado á efecto en dos ó tres poblaciones de Alemania y amenaza propagarse con tal calor, que el Óbispo Lincoln, le ha salido al encuentro, predicando en Londres contra tal proceder, que denomina pagano, y exigiendo de sus fieles creyentes la condenacion del sistema.

Imposible fuera calcular la alegria inmensa que sentimos al leer esta noticia salvadora, que nos hacia prever todo el mal que podia causar á la humanidad la torpe quemazon á que con tanto ardor se dan hoy los alemanes con sus nuevas máquinas. Pero, gracias al sermon episcopal; á las sábias razones aducidas en apoyo del sistema seguido por los católicos hace ya muchos siglos, desterrando de nosotros tan feo como horripilante vicio, hemos variado de opinion y aceptamos el sepelio como el remedio salvador de nuestros males.

Suframos pues, que haya esa ciudad inútil enclavada sobre la trabajadora; resignémonos á contemplar cómo crece en poblacion aquella do el silencio reina y cómo decrece esta que anima el sufrimiento; miremos impasibles levantar fastuosos sepulcros al orgullo para almacenar........ huesos, podredumbres y mentiras.....! mientras los pobres se confunden en la huesa comun; mientras los desheredados, vivos aun, se rodean y tiritan de frio, de hambre y desnudez por no tener techo amigo, alimento sano y vestido limpio; y cada dia pensemos en ensanchar el recinto de la muerte que agranda sus dominios ó en desahuciarle de la periferia de las poblaciones, si queremos respirar bien, llevando las necrópolis, tan lejos, para alcanzarlas pronto, que sea preciso ir á verlas en ferro-carril, como le acontece hoy á Paris, que crea el gran Campo santo á 12 kilómetros.

Suframos todo esto, por el bien que nos reporta lo que, de seguro, no han imaginado nuestros lectores.

Sí. El pastor católico; lleno de santa uncion, de celo religioso ha descubierto el por qué aterrador, la causa que nos obliga á tener en conserva el cuerpo de nuestros muertos.

Esa poderosa razon esa ley inflexible.......; sí, la diré, porque estoy seguro que no dan con ella; que no la imaginan los suscritores, es........la trompa en la hora del *juicio final...!*

Los dueños de los cuerpos quemados, ¿con qué oidos oirán la famosa trompeta de aquel ángel que ha de llamar á la resurreccion á los muertos? Como podrán despertar del sueño que no gozan, como resucitar un cuerpo que no tienen, como comparecer en el valle de Josafat sin traje presentable? Cómo reunir los dispersos átomos que en mil composiciones giran, y crear maravillosamente su antigua vestidura carnal sin que le falte prenda? Imposible...!

He aqui, el peligro inmenso, el abismo sin fondo, á donde lleva seguir la corriente de las innovaciones que suspira el mismisimo Satán—antiguo valido de Dios, segun los romanos—á qué perdicion mas negra nos arrastraba la negra y humeante moda de incinerar! Oh! el obispo inglés ha salvado un mundo de almas, que hubieran perecido en el ignoto mar del espacio, á haber seguido la loca empresa de arrojar á las llamas el único lastre que les queda: EL CUERPO!

El Sr. Lincoln, merece el recuerdo imperecedero de la humanidad!

¿Qué hubiera sido de nosotros por el atroz

procedimiento de la incineracion? Leves soplos de voluntad que, sin norte, vagarán por el espacio sin límites, sin tropezar jamás con la célebre trompeta! Ni aun eso creemos que concede el bueno del obispo católico, al alma. Oh! deseada resurreccion! Qué epigrama sangriento ha de ser para los que sean juguete vil de una equivocacion! Como el ladron roba la honra y aun la vida, puede tambien perseguirnos mas allá su sangrienta saña y robarnos—valganos Dios—hasta la salvacion! Si, no exageramos, ¿cómo poder librarnos de no ser tostados por un enemigo?

No venden cadáveres para los estudiantes de medicina; no se ha encontrado hace poco en fardos de ilícito comercio, el nuevo contrabando..... de cadáveres, que se remitian á una empresa, como géneros de poco valor, siendo una industria que produce mucho? Pues, sucediendo así, podrá negársenos, que así como tenemos la vida en un hilo, tenemos en un cabello la salvacion, que es sinónimo á resurreccion, segun el sábio obispo?

Sin embargo, la duda nos persigue, nos incita á rebelarnos contra la autoridad episcopal. Mucho debe saber, y en realidad sabrá de todo, ese pastor católico; ¿pero ha meditado lo que ha dicho? Le acontece lo mismo que á cierto abad muy leido y escribido, que en el púlpito lanzó torpezas de estudiante desaplicado, negando que el alma pudiera sentir?

La duda nos persigue; porque si la salvacion está en el cuerpo, y éste, quemado ó sin quemar, entero ó en cenizas, desaparece mas ó menos pronto, segun la esperiencia nos enseña; ¿de que modo se libra esa inmensa cantidad de séres que ya pasaron, y cuyos restos hizo desaparecer el inexorable tiempo con su guadaña despiadada? Todos se han perdido? No, no puede ser! Encontrarán la materia diseminada por la tierra, para reconstruir su envoltura corpórea? Mas imposible todavía!

Quién sabe los átomos componentes de nuestros cuerpos, que habrán vibrado armónicamente en el concierto de la vida de los que fueron? Quién sabe el número crecido de dueños que puede tener un cabello? ¡Qué lucha tan deforme y horrorosa, qué acometida por conseguir un diente, por apoderarse de una lágrima, por recojer una poca bilis, por recomponer una cárie, por defender una costilla de la avaricia de otros dueños.....!!

Esto es vagoroso, como el misterio mismo; sombrío, como la austera tranquilidad de la muerte; grande, como todas las simplezas de la iglesia!

Si el obispo tuviese razon, que lo dudamos aun, ¿por qué los sacerdotes, pescadores de alma acá en la tierra, segun el celo que muestran por hacernos tragar el anzuelo de sus cuidados, no protestan contra la quema misma que en todas las guerras hay? ¿porqué los sectarios de Roma arrojaron á la hoguera vivos, muy vivos, á tantos infelices que por amor á la verdad predicaban en su contra, si sabía la impia madre, que tal accion era inicua, porque no solo robaba la vida, sino que tambien el cuerpo para no poder resucitar?

Qué espantoso crimen fuera, que luego de haber tostado tanto, que tras de habercreado el santo oficio dequemar vivos á los hombres, viniéranos la iglesia á predicar contra la incineracion, porque así dejábamos imposibilitados de resucitar á los incinerados! ¡Horror nos dá la iglesia que tan mal procede, que tan distante está su accion de sus palabras y que predica lo que lejos está de practicar!

Será una broma del obispo, para asustar á sus diocesanos, con el santo y plausible objeto de que no se pierda la buena y provechosa costumbre de enterrar á los muertos, para que así haya todo ese formulario que produce *dinero*, único fin de las oraciones católicas; devocion y rezo que pudiera perderse ante una máquina que trasforma en quince minutos el cadáver? Sí; no nos estraña, porque acostumbrados estamos á verles realzar lo falso y combatir lo verdadero.

Para negar la comunicacion de los espíritus, hubo quien, osado, teniendo altos deberes que cumplir como maestro y como sacerdote, dijo que no podian comunicarse por.... que las almas ni *oian*, ni *veian*, ni *sentian*... á pesar de las misas, del infierno, de la gloria,

del esplotado purgatorio, de la revelacion y del sentido comun,—no es estraño que para defender los entierros, mandas, etc., se niegue vida al espíritu, sino tiene, ¡oh fecundia de obispo! el cuerpo enterito y bien conservado, para presentarse á la revista de inspeccion que á son de trompeta pasará Dios.

Qué bromas tienen los curas, qué inocencia, qué candidéz! Lástima que se vaya acabando la mina y que el filon amenace perderse! Era una ganga, habia tantos bobos que trabajaban para los zánganos de la colmena social! No se consolarán jamás! Es una pérdida irreparable. El Africa no presenta estos beneficios!

ANTONIO DEL ESPINO.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Obligados por el imperioso deber que nos hemos impuesto, de estractar mensualmente todo lo mas interesante de lo mucho que la prensa de nuestra comunion, tanto de la península como del estranjero, estampa en sus columnas, y llevarlo fielmente á la conciencia de nuestros apreciables hermanos, los suscritores de nuestra humilde publicacion, vémonos acosados por un gran temor cada vez que el plazo fatal se cumple y tenemos que emprender este trabajo; pues careciendo por completo de las dotes que para este caso son indispensables, y sin las cuales preséntanse á cada paso insuperables obstáculos, sucédenos con frecuencia que, pretendiendo formar un ramo con los varios pensamientos de nuestros colegas, solo conseguimos desvirtuarlos, llevando á nuestros abonados, unas cuantas hojas secas y marchitas, débil y oscura sombra del frondoso ramo de que momentos antes formaban parte, colocadas con verdadera simetría y arte admirable, ostentando toda su aroma y lozanía.

Por eso abandonaríamos gustosísimos tan pesada é insoportable tarea, porque nuestra conciencia nos rémuerde cuando, resueltos á consumar la obra, vamos á profanar aquello que solamente unido, y tal cual su autor lo concibió, puede agradar á los que paren un momento su atencion sobre aquellas sublimes concepciones.

Penosa mision la del escritor que, sin el espacio necesario para encerrar sus infinitas aspiraciones, tiene que dar cumplimiento exacto á los compromisos que contrae á costa de tan inmensos sacrificios.

Si nuestra publicacion tuviese las dimensiones propias para insertar íntegros todos los artículos de nuestros colegas, saliamos triunfantes de este tan apurado trance, y haciendo una verdadera enciclopedia espiritista, no alterando un tilde tan solo, eludíamos la responsabilidad que sobre nosotros acarrea al obrar en contrario.

Pero...... siempre el alma como para dar prueba de su existencia, hace soñar al hombre en aquello que por desgracia no posee. Tal nos sucede á nosotros al trazar los presentes renglones.

Todo lo anhelamos, todo lo queremos con tal de eludir el compromiso, y por todas partes, doquier que fijamos nuestros ojos pretendiendo hallar la tabla salvadora, nos encontramos con la fatal realidad, que, cual estátua de frio é impasible mármol, nos señala con mano rígida y ademán sentencioso, el camino que vamos á emprender.

Y es lo cierto que no encontramos otro.

Vamos, pues, pidiendo perdon primero á aquellos que salgan lastimados por nosotros, á presentar á los ojos del lector nuestra obra, que no es mas que el remedo, la sombra, el boceto del gran cuadro que pretendemos dar á conocer.

*El Criterio Espiritista*, espone en breve espacio el notable progreso alcanzado por las ideas espiritistas durante el año de 1873 á 74, insertando la Memoria escrita por nuestro distinguido hermano D. Daniel Suarez, Secretario de la Sociedad Espiritista Española, y leida por el mismo ante la numerosa concurrencia que asistió á la sesion inaugural, presidida por el Sr. Corchado.

Comienza confesando que, durante el año susodicho, no se ha hecho por desgracia lo

bastante en pró de los principios que los espiritistas defendemos, siendo esta la causa de que no aparezca tán perfecto como es de desear y como espera se presentará en los años sucesivos.

«Es verdad, dice, que es muy difícil ver satisfechos nuestros anhelos en un solo año, cuando se trata nada menos que de llevar la idea regeneradora del Espiritismo á todas las esferas, cuando todavía no la hemos presentado al mundo bajo todas sus fases, cuando no sabemos aun aplicarla de una manera completa y absoluta á todas las relaciones de la vida. Por eso necesitamos estudiar mucho y trabajar mas, porque el Espiritismo no tiende solo á investigar, á sondear, por decirlo asi, en la vida ultra-terrena; el Espiritismo tiende tambien á encontrar la fórmula práctica de la existencia en este mundo; y lo mismo se lanza al infinito en busca de otras perfecciones y de otras bellezas, como se detiene á considerar qué males y qué errores son los que afligen á la humanidad, para curar los unos y desvanecer los otros.

El Espiritismo, en una palabra, tiende á todo, lo es todo, y ¡somos todavía tan pocos para que todo sea de nuestro dominio!...»

Pone despues en conocimiento del auditorio, el prodigioso aumento de nuestros adeptos y la rapidéz pasmosa con que el movimiento espiritista se difunde y propaga, como tambien la profusion con que en todos idiomas se multiplican las obras del maestro y la estension que toman los periódicos propagadores de nuestras ideas; concluyendo esta su primera parte, mencionando la série interminable de fenómenos psíquicos que se van presentando, los cuales, por su completo desconocimiento y novedad, son objeto de las minuciosas investigaciones de todos los hombres científicos.

Su segunda parte la dedica á que, siendo las escuelas materialista y la católica las que mas cruda guerra declaran al Espiritismo, y habiéndose presentado sus partidarios á impugnarle repetidas veces, aduciendo siempre los mismos argumentos, cansados ya de marchar por este tortuoso camino que á ningun fin ni resultado provechoso conduce, esperan ó que estos varien de sistema, inventando otras nuevas impugnaciones, ó que se dignen presentar otras escuelas de las muchas que en abundancia existen en el vasto campo de la filosofía.

Mas adelante dá cuenta de los medios de que se ha valido la sociedad para dar el mayor impulso posible á sus trabajos, prometiendo dar publicidad á un estudio sobre el *concepto del espíritu*, título de cierto número de comunicaciones obtenidas en aquella sociedad y cuyo estudio, una vez mas sometidas por la comision encargada al efecto, á la sabiduría de los espíritus, verá la luz pública, constituyendo un tratado muy completo de nuestra filosofía.

Pasa despues á dar cuenta de las varias obras que durante el año que finalizamos, han visto la luz bajo la autoridad de aquel centro, el cual, segun declara, no ha sido tan fecundo como el pasado año de 1873.

Recuerda posteriormente la sesion pública y literaria, celebrada el 4 de Abril para conmemorar el aniversario de la muerte de Allan Kardec, demostrando la conveniencia de que no se abandonase el pensamiento de mucho tiempo proyectado, de aplicar en el Espiritismo la novedad que entraña tanto en las artes como en las letras, manifestando además, que piensan celebrar certámenes anuales de producciones precisamente espiritistas, lo cual opinan y nosotros participamos de la misma opinion contribuirá grandemente á impulsar y activar las inteligencias.

Y para finalizar, da cuenta de las sociedades y círculos de provincias con quienes se hallan en directa relacion, y trata del fenómeno fotográfico espiritista, diciendo que existe una comision encargada de estudiar dicho fenómeno, y que vista la infructuosidad de sus trabajos en los numerosos ensayos que con notable fé y perseverancia ha practicado aquella sociedad, como cuerpo colectivo, ni sanciona ni rechaza las producciones obtenidas hasta hoy, reservándose y manteniendo cada individualidad su opinion particular y privada hasta que la profusion de pruebas que no dejen la menor duda ó que por el contrario se declaren en sentido ad-

verso, vengan á dar la razon á aquella de las partes donde la verdad exista.

La revelacion del siguiente hecho por todos conceptos lamentable, es el final de lo que á grandes rasgos hemos bosquejado:

«La sociedad Espiritista de la Habana, que considerábamos como hija nuestra, y el ilustrado periódico *La Luz de Ultra-tumba*, han tenido que suspenderse el uno, y cerrarse la otra, por la persecucion horrible con que han martirizado á nuestra doctrina en aquella Antilla, nuestros enemigos de siempre, porque son enemigos de toda luz y de todo progreso. Y la hemos llamado hija nuestra, porque D. Enrique Manera, individuo de la Espiritista Española, fué quien allí, con ayuda de pocos fundó la sociedad y el periódico, dando un impulso tal á nuestra doctrina, que difícilmente podrá arrancarse ya de aquella isla, á pesar de sus perseguidores, el árbol del Espiritismo, por haber adquirido en poco tiempo, hondas raices y prodigiosa frondosidad.

Volverán los tiempos, y otro impulso mas rigoroso, conquistará mas inteligencias y mas corazones para las verdades que sustentamos.»

*A mis hermanos los espiritistas.* Tal es el título de una brillante poesía de nuestra hermana la fecunda escritora espiritista Doña Amalia Domingo y Soler.

Sírvela de norma la verídica cuanto sublime máxima del gran Aristóteles: *Donde impera el amor, todas las leyes sobran.*

Si no estuviésemos tan íntimamente relacionados con ella, procuraríamos, aunque impotentes para el caso, dedicarla algunas palabras; pero formando como forma parte de nuestra redaccion, no podemos tan solo sea por urbanidad, pretenderlo siquiera.

Además, creemos que sus concepciones bástanse á si propias, cuando quien las ha de prodigar alabanzas, es uno tan incapaz de hacerlo como quien traza estos renglones. Así es, que para que nuestros lectores puedan formar opinion, la insertaremos íntegra en nuestro próximo número.

Siguen á la que dejamos dicho otras dos:

Cada una en su género son elevadas, y revelan el sentimiento y gusto de sus autores.

La una titulada *Ayer y hoy*, es debida á la elegante pluma de nuestro hermano J. de Huelbes, la cual ha honrado nuestras columnas repetidas veces, y la otra con el epígrafe *La nueva era*, pertenece á D. Enrique Manera, que, como dejamos mencionado anteriormente, fué el fundador de la «Sociedad Espiritista Habanera,» y del periódico *La Luz de Ultra-tumba*, y del cual muy pronto, segun anuncia *El Criterio*, verán la luz dos importantes novelas espiritistas.

Termina dicho número con la segunda parte de la bibliografía de la obra *Roma y el Evangelio*, del Sr. Navarrete, y con una carta que sobre fotografía espiritista escribe desde París nuestro hermano y representante de nuestro Centro en Madrid, D. Francisco Migueles.

Lo mucho que nos hemos estendido en el anterior periódico, será causa de que en los sucesivos no hagamos mas que mencionar el resúmen de su contenido, sin entrar en detalles, pues el espacio de que disponemos es tan reducido, que nos veríamos en la imposibilidad de poderlo publicar.

La *Revista Espiritista*, de Barcelona, contiene un artículo-refutacion de nuestro hermano Sr. Fernandez, con respecto de otro publicado por el periódico neo-católico *El Consultor de los Párrocos*. En él, el autor, con un acierto y prevision admirables, deshace las erróneas ideas que acerca del Espiritismo ha emitido dicho periódico, y le aconseja repetidas veces, para que no se vuelva á ver en el triste caso de revelar con su conducta que no sabe lo que dice, que desconoce por completo la doctrina que quiere combatir, y que solo el orgullo ó amor propio le ha inspirado semejante proceder, que lea y estudie con detenimiento lo mucho que sobre los diversos temas que trata hay escrito, para que, si despues de leido aun, su obstinacion persiste en su desprestigiado sistema, poder contestarle tal cual se merece el que de tal manera obra.

Este número termina con un bien escrito y razonado artículo del mismo autor que el

anterior, tratando en el terreno de la ciencia, el fenómeno foto-espiritista, y con dos traducciones de nuestro colega de Méjico *La Ilustracion Espirita.*

La conclusion de las Epístolas á R. F. de nuestro apreciable hermano Gonzalez, es el tema con que *El Espiritismo* de Sevilla correspondiente al primero del presente, ocupa su *Seccion Doctrinal*; seguidamente, inserta un artículo traducido de la *Revue Spirite*, bautizado con el epígrafe *De que manera se viene á ser médium fotógrafo*, y al cual contesta con el que sobre el mismo tema publicó la *Revista Espiritista* de Barcelona, en su número correspondiente al pasado Octubre.

Sobre el mismo tema, ocupa la atencion de sus lectores, en su artículo de fondo el número 15 de *La Fraternidad* de Múrcia.

En este escrito, el autor, no hace mas que resumir los pensamientos de los vários artículos publicados por todos los periódicos espiritistas, desde años anteriores hasta la fecha; y sin emitir su opinion, concluye con las siguientes líneas, en que deja notablemente marcado el espíritu que le anima:

«Este pequeño resúmen, dice, manifiesta claramente que si bien los que han echado sobre sus hombros la difícil tarea de propagar y defender el espiritismo, han admitido la *posibilidad* del fenómeno que nos ocupa, han sido los primeros en dar la voz de alerta contra el abuso que pudiera hacerse, manifestando los medios de suplantar las llamadas fotografías espiritistas, para evitar que brotase alguna plaga de médiums fotógrafos, en la actualidad bien raros, una vez que en la práctica de esta mediumnidad pudiera proporcionar lo que llaman algunos ventajas positivas.

Réstanos solo manifestar que, hace dos años y medio, hicimos sin ningun resultado satisfactorio, algunas pruebas de fotografía espiritista, si bien en el modesto gabinete en que se hicieron estos esperimentos, veiamos dando por quince reales media docena de tarjetas, una de ellas, pintada al óleo y los ingredientes y aparatos carecian de la pureza y precision de que son susceptibles en mejores establecimientos.»

Dicho número, finaliza con una poesía de nuestra hermana Amalia Domingo y Soler, y que lleva por título *La Esclavitud.*

El mismo periódico número 16, encabeza su artículo de fondo, con el epígrafe *Las Guerras*, dedicándolo á demostrar que solo la ambicion, el fanatismo y el orgullo, son los motores que impulsan al hombre á provocar estas hecatombes sangrientas.

Tambien como el anterior concluye con una poesía de la misma escritora, la cual lleva por título *El Evangelio* y va dedicada al director de esta publicacion, nuestro distinguido amigo y hermano D. Eduardo de los Reyes.

*La Luz de Ultra-tumba* ya conocen nuestros lectores el percance que ha sufrido.

Enviamos desde aquí á nuestros hermanos de la Antilla la espresion sincera de nuestros sentimientos, esperando la aparicion próxima de la *Luz*, seguros de que volverá á reaparecer mas potente y mas radiante para vergüenza de sus perseguidores.

La Revista de Montevideo se ha ausentado este mes de nuestra redaccion, privándonos de su agradable compañía.

Los dos últimos números de *La Ilustracion Espirita* de Méjico, correspondientes al 15 de Setiembre y 1.° de Octubre, publican los artículos números V y VI intitulados *La antorcha Evangélica.*

Prosigue el primero tratando la persecucion de nuestros hermanos de Cuba y termina con dos poesías; la primera debida á la inspirada cuanto elegante pluma de nuestra compañera de redaccion D.ª Amalia Domingo y Soler, la segunda titulada *La Caridad*, firmada por D.ª Gertrudis Tenorio Zavala de Mérida.

El segundo, á su vez, inserta varios artículos, todos notables por su contenido, dando fin con el número II de la coleccion publicada por Valentin Tournier, titulada *El Espiritismo ante la razon.*

La *Revue Spirite* de Paris, entre otros artículos, trae otra tarjeta fotográfica; en la cual, por lo que del texto se desprende, ha ocurrido un fenómeno de bicorporeidad, puesto que el retrato del espíritu que en su

fondo se distingue, es el de una hermana del individuo puesto ante el objetivo y la cual existe en Baltimore (Estados-Unidos.)

La fotografía fué obtenida el 29 del pasado Agosto, á las once horas de su mañana, en cuyo instante solo son en Baltimore las seis y media.

Los dos médiums fotográficos que, como deciamos en nuestra anterior revista, habiansedesarrollado en casa de Mr. Buguet, no habrán obtenido resultado alguno, cuando nada nos dice la *Revue Spirite*.

Esperamos que los números sucesivos nos darán algunos pormenores sobre el particular.

Por lo que dejamos mencionado pueden nuestros abonados deducir el estado en que se halla la propaganda y progreso de nuestra doctrina.

Creemos firmemente que contando con tan buenos propagandistas y tan incansables obreros, veremos muy pronto levantado felizmente el grandioso edificio, bajo cuya inmensa cúpula se cobijarán en un dia no muy lejano, todos los hombres, al abrigo de una sola creencia y guiados por un solo lema:

El Espiritismo, será la creencia universal: el lema, *Sin caridad no hay salvacion.*

GERÓNIMO MELERO.

## SECCION DE MAGNETISMO.

### Una manifestacion espontánea de mi alma.

Hace hoy cuatrocientos setenta y ocho dias que me hallo postrado en un sillon, victima de una enfermedad que empezó por ser llamada gota, luego reumatismo, y por último, descomposicion general de la masa de mi sangre, la cual ha estallado en supuracion por varias partes de mi cuerpo, de tal modo que, segun espresion gráfica de un amigo mio, «ni mis huesos servirian para botones.»

Y en verdad que tenia razon este amigo!

Figuraos un pié con siete cortes en su lado interno, con tres mas en la cara dorsal, supurando todos una sustancia de color sanguíneo, (es mi pié derecho); dos tumores abiertos, uno bajo la rodilla ó sea en la region poplitea del lado derecho y otro á la parte esterna de la misma; luego, y en la parte superior interna del muslo derecho, un flemon circunscrito de forma sub-aguda, otro idem en el lado izquierdo del cuello, que fué preciso dilatar, produciendo esta operacion la gangrena. Todo mi cuerpo se resintió de esta descomposicion parcial de los tegidos, y principalmente las úlceras cambiaron de aspecto, presentando algunos puntos gangrenosos. El médico-cirujano de mi asistencia declaró mortal mi enfermedad hace seis meses; y hoy ha confesado que solo Dios ha podido salvarme: y por último, dos ulceras en la espalda con abundante supuracion, amen de otras afecciones que periódicamente he sufrido, acompañado todo de una lucha con el mal, cien veces peor que el bisturí, cual es la falta de recursos, pues soy pobre; figuraos, como digo, todo esto, y me vereis á mí tal cual soy, ó sea en mi enfermedad.

Añadid á todos los padecimientos consiguientes á mi mal, las privaciones de la necesidad, las deserciones de aquellos amigos ó allegados que obsequian y asedian á uno cuando lleva en los bolsillos veinte miserables reales, la visita de acreedores de tres pesetas á bajo; en una palabra, todos los desengaños que, trastornando la cabeza mejor organizada, hacen á veces esclamar:

¿Y Dios?

¿Dónde está Dios?

Pero yo no puedo hacerme esas sacrílegas preguntas; la esperiencia me hace sustituirlas por esta admiracion: ¡Pobre humanidad!

Y en medio de mis tristes reflexiones, mi alma se remonta á las celestes esferas, y veo á Dios siempre justo, siempre bueno, bondadoso siempre.....

Mas ¿á quien debo esto?

Voy á contaros un hecho que os lo dirá, haciéndoos ver al mismo tiempo que si no distinguimos á Dios en forma visible, podemos comprenderle en sus enviados, séres

como nosotros, pero con misiones distintas.

Hay un ser en el mundo á quien, con respecto á mí, no sé como llamar, si amigo, hermano, padre ó qué; pues todos estos títulos merece un proceder que yo mismo no comprendo al compararle con otros.

Hablo de don J. F. y G., apóstol de la doctrina espiritista, y uno de los elegidos sin duda por Dios para ejercer la llamada «mediumnidad curativa.»

A los nueve meses de mi enfermedad, puso Dios á este hombre en mi camino, cuando acababa de perder el último recurso que poseia, consistente en dos pesetas diarias que me pasaba la sociedad á la que habia prestado mis servicios estando bueno.

Mis economías de algunos meses se habian disipado como el humo entre médicos y medicinas, y solo esas dos pesetas eran mi sosten. Las perdí por disposicion de los hombres, y cuando entreveia la posibilidad de ir á parar á un hospital, D. J. F. comenzó á desprenderse de continuados óbolos, siempre encargándome la paciencia y la resignacion.

Hizo más; empezó conmigo el tratamiento magnético, y diariamente venia y aun hoy viene á mi casa encargado por completo de mi curacion; pues así que esperimenté los primeros efectos de este tratamiento que me era desconocido, separé de mi lado cuanto se relacionaba con la medicina alopática.

Para describir los diferentes fenómenos que vengo esperimentando durante el curso de la curacion, necesitaria todo un voluminoso cuaderno; tanto es lo que he visto y conocido en donde muchos nada ven, quizás porque así lo quieran, ó bien porque á pesar suyo sean ciegos de alma.

El primer síntoma de mejoria que en mi sentí, fué producido por la desaparicion instantánea á los primeros pases magnéticos, de un temblor que agitaba todos mis miembros, viniendo á parar en horas fijas, en grandes sesiones de frio y calor despues, que tenian todos los síntomas de intermitentes.

Siguió á esto el cambio de carácter de las úlceras, que de una sustancia de color sanguíneo que arrojaban, vinieron á despedir poco á poco pús concreto, apareciendo luego la cicatrizacion, pero ya sólida en todo el pié, muslo y cuello; cicatrizacion que se conserva, pudiendo asegurar que esos miembros están hoy buenos, puesto que el mayor corte será como un grano de trigo, sin supuracion y con movimiento muy ligero y natural en todas las articulaciones.

Mi temperamento es linfático-nervioso; lo sé por habérmelo dicho varias veces el médico que me visitaba, y de tal naturaleza, que este temia usar el bisturí, porque á flemon con él abierto, seguia siempre la gangrena.

Hasta el presente, D. J. F., con los pases magnéticos, ha hecho se me abriesen tres tumores á medida que se iban presentando (uno en la rodilla derecha, otro en la region poplitea de la misma y el tercero en la espalda ya reseñados) con la particularidad que lo han verificado de noche durante el sueño; así es que cuando yo mismo lo sabia era al despertar y percibirme envuelto en la sustancia que arrojaban.

Y este modo nuevo de abrirse, jamás me ha producido dolores ni atraido inflamacion, de modo, que el peligro constante de la gangrena, que, como ya he dicho, una vez estuvo á punto de arrebatarme la existencia, ha desaparecido.

Hará unos doce dias se me presentó un flemon en el muslo afectado, el que ha desaparecido sin abrirse, yendo á vaciar el pús que contenia por el de la region poplitea, que distará de aquel unos doce centímetros.

Mientras tanto, fuí yo enterándome de la doctrina Espiritista, estudios de los cuales debia ocuparse esta humanidad estraviada, que en sus propios defectos pretende hallar la mano de Dios, sin ver que solo ella es la responsable de sus errores; y en poco me declaré partidario de la misma, siendo para mí este paso la panacea de las afecciones de mi espíritu, que tal vez y sin tal vez, puedo asegurar ser enfermedad (la del alma) peor cien veces que las dolencias físicas.

Todo yo he penetrado en otra era: desde el fondo del sillon donde estoy postrado, me reconcentro á veces en mi mismo, y al re-

correr mi flaca imaginacion el ancho campo en donde se estiende la filosofía espiritista, vuelo y vuelo, y cuando nuevos horizontes descubro, mas cerca me creo de Dios, esclamando cuando vuelvo los ojos á las miserias que me rodean «Alabado sea Dios.»

Como todos he vivido lanzado en medio de los bullicios del mundo, sus falaces engaños me han seducido á menudo; no creais que sea viejo; tengo veinte y seis años y nueve meses; soy un pobre gusano que en mi ceguedad llegué á imaginarme superior á otros hombres....

Hoy cuando hago comparecer el pasado ante mi memoria para juzgarle, me avergüenzo de ciertas preocupaciones que en la sociedad encontré al entrar en ella y que como era consiguiente me legó á mi.

Habiendo abierto los ojos á la luz de la razon, veo ahora ante la debilidad humana, un mas allá que me encanta porque es perfecto y es perfecto porque procede de Dios.»

«Amar á Dios y al prógimo en Dios.»

«Practicar el bien y la caridad.»

Hé aqui dos preceptos fundamentales del Espiritismo que son sus principales enemigos, gracias al estado de materialismo á que ha llegado la sociedad de nuestros dias.

¿Quereis encontrar un hombre que practique en nombre de Dios esos preceptos? Buscad á D. J. F. mi amigo, mi maestro, mi hermano, mi padre, para mi, la caridad santa personificada. Cinco meses hace que me cura, cinco meses hace que con sus donativos me sostiene y lo mas grande es que no dá lo que le sobra, sino reparte lo que necesita.

Sirva esta franca manifestacion como una prueba de agradecimiento ya que verbalmente jamás me permite demostrárselo por que atribuye su proceder á obligacion impuesta por Dios á los encarnados.

Hay otra propiedad en la curacion que podria calificar de «parte medicamentosa». Don J. F. invocando la proteccion de los buenos espiritus dirige la accion magnética curativa á un jarro lleno de agua, la que uso todos los dias tanto para beber á sorbos como para paños que empapados en ella aplico á las úlceras con lo cual he visto desaparecer supuraciones y hasta cerrarse algunas.

El efecto á veces es istantáneo.

Hombres de ciencia estudiad esto.

Una cosa me ha sorprendido siempre y es que á don J. F. no se le necesita decir «esto me duele.»

Su mano llevada de una fuerza desconocida busca la parte en donde hay malos fluidos y la encuentra; dándoselo á conocer un impulso suave que recibe el que le para la mano delante del mal, produciéndose un pequeño temblor en ella.

Asi me encontró á mi todas las úlceras.

Estúdiese como digo esto.

Yo me prometo decir mas asi que termine la curacion. Como todavia estoy enfermo, aun espero ver mas y cuanto de mi salga escluirá el menor átomo de duda, pues es esto demasiado afin á Dios para desfigurar la mas insignificante manifestacion.

Si por una disposicion de aquellas que el Hacedor solo realiza, terminase esta prueba con la mision que a este mundo me trajo; si por su divina voluntad, rompiendo mi espíritu los lazos que le sugetan al cuerpo, vuela al mundo invisible enmudeciendo mi pluma antes de volver á la salud, aconsejo á cuantos deséen mejorarse y cumplir sin error su fin, que estudien y deduzcan y á los filósofos que hagan; pues no basta estudiar mucho para llamarse asi; es menester que cada cual ayude á levantar el grande edificio llamado ciencia, llevando á él su correspondiente piedrecita.

Y aqui terminó esta desaliñada reseña omitiendo multitud de detalles y consideraciones en atencion á que me hallo fatigado, prometiendo ocuparme de todo mas detalladamente á medida que las fuerzas me lo permitan, para lo cual confio con la bondad de Dios y ayuda de buenos espiritus.

Miguel Martí.

Valencia, 29 de Setiembre de 1874.

## LA FIESTA DE LOS MUERTOS.

A MI QUERIDO HERMANO D. MANUEL AUSÓ

Hermano mio: Hay dias que santificados por la costumbre, el cuerpo descansa del trabajo material, y el pensamiento, atrevido areonáuta, vuela en el globo de sus recuerdos, hasta llegar á las ciudades donde se albergan espiritus que le son queridos; el mio, llega á Alicante. y en el Centro Espiritista le encuentra á V; acépte como testimonio de mi palabra, las incorrectas páginas que siguen á este prefacio.

I.

¡Qué valen esas urnas sepulcrales
Donde á la vanidad tan solo miro;
Si no empañan sus límpidos cristales
Ni el hálito siquiera de un suspiro!..

Hace algunos años que yo escribí estos versos, contemplando los lujosos panteones de las familias nobles y ricas de la corte de España.

Aun no era yo espiritista, cruzaba el mundo á semejanza de Diógenes que iba con una linterna buscando un amigo: yo tambien, con la linterna de mi pensamiento, buscaba á Dios, yo no le negaba como los materialistas, no; yo comprendia que algo grande, superior, é infinito, dominaba sobre todo lo creado; pero al mismo tiempo, encontraba pequeño y rastrero cuanto me rodeaba respecto á las fórmulas sociales.

Los templos, como maravillas del arte, los admiraba, pero cuando veia acumular tesoros sobre tesoros en las catedrales de Sevilla y de Toledo, no podia menos que esclamar:

Cuantos desgraciados morirán de hambre y de sed dejando á sus hijos sin mas patrimonio que la miseria y el abandono, en tanto que estas riquezas improductivas á nadie le sirven para nada; con el valor de una sola de estas piedras preciosas, serian felices algunas familias.

Estó lo decia yo, cuando solo contaba 15 años y recuerdo que un dean de la Catedral de Sevilla, al escuchar mis palabras, me miraba de hito en hito, y murmuraba—«Esta muchacha desciende de hereges.»

II.

Pasaron algunos años, y cuando en Madrid visité los cementerios y ví los hacheros colgados de cirios, y los lacayos de gran librea, guardando las coronas de siempre vivas y de pensamientos, los faroles y las lámparas, cuando vi aquella comedia que se representaba á la memoria de los muertos, sentí repugnancia ante una farsa social que profanaba el recuerdo de los que fueron.

¿Acaso el sentimiento tiene una época fija para manifestarse? Cuando el dolor desgarra nuestro pecho, cuando el universo se desploma sobre nuestro sér, necesitamos marcar un dia para ir á llorar en el sepulcro de los séres queridos? El dolor no conoce la medida del tiempo, porque es una emanacion del infinito, y un niño me hizo conocer que el pesar íntimo del alma no tiene ni lugar ni fecha para demostrarse.

III.

En la suntuosa necrópolis de Barcelona donde existen sepulturas artísticas con cristos colosales de mármol de Carrara, clavados en cruces de ébano, me llamó la atencion en un rincon de un pátio, un monton de flores secas que ocultaban casi por completo una crúz de madera pintada de negro; atado al símbolo de la redencion, habia un ramo de frescas siempre vivas, y un pobre niño que tendria 10 años, estaba sentado junto á la pequeña cruz. Yo me incliné, y sentí simpatía al mirar aquella carita dulce y triste, y le pregunté.

—¿A quién tienes aquí?

—A mi madre, me contestó.

—¿Y por qué no quitas estas flores secas?

—Para qué! me dijo el niño con enfado, si las quito no verá mi madre que he venido todos los domingos á verla.

—¡Ah!... Tú vienes todas las semanas?

—¡Pues no he de venir señora..! yo queria mucho á mi madre y no necesito que llegue el dia de difuntos para acordarme de ella.

La réplica del huérfano encerraba tan profundo sentimiento y tan amargo desconsuelo, que me conmovió profundamente, y guardo de aquel desgraciado un melancólico recuerdo.

IV.

De niña y de jóven he rechazado, aun mas,

he anatematizado las costumbres que dan lugar á esas farsas sacrílegas.

Decia San Agustin que aquí todo era *vanidad de vanidades*, y cuánta razon tenia el sábio padre de la iglesia.

Las coronas á los muertos no son mas que el emblema del orgullo de los vivos; hacen alarde de un dolor que no sienten, y así como los fariseos oraban en las calles para que los vieran, así los católicos romanos adornan las tumbas que bien pueden llamarse sus *fac-símiles*, pues sepulcros blanqueados encierran á los muertos, y sepulcros blanqueados son los hipócritas y falsos cristianos, que negaron un pedazo de pan al hambriento, y quemaron en cambio muchas libras de cera para redimir de su cautiverio á las ánimas del purgatorio.

No comprende aun la razon humana que en los hospitales, en los asilos de los ancianos, en las casas de maternidad, por otro nombre inclusas, donde se quejan los enfermos, vegetan los ancianos y lloran los niños, seria mucho mas útil, y mas humanitario que se invirtieran las inmensas sumas que se gastan en misas y en responsos, en lápidas y flores con que solemnizan y conmemoran el dia de los difuntos..?

¡Oh! la humanidad tiene cataratas y el *oculista* llamado *pogreso* no ha podido aun hacer la operacion á tanto ciego de entendimiento.

Por eso hermano mio el Espiritismo es una planta exótica que no puede crecer en el erial de la tierra, aun no es tiempo, no.

Dicen, y dicen muy bien, que los grandes cadáveres históricos tardan muchos siglos en descomponerse, y el fanatismo con sus templos y sus ídolos, sus ceremonias y sus sacrificios, ¿cómo ha de aceptar al Espiritismo que no necesita grandiosas basílicas, ni alto ni bajo clero, doctrina que no dá lugar á ninguna especulacion.... y que no pide para sus muertos mas que un pedazo de tierra y una plegaria que brote del corazon?.....

A los espiritistas nos llaman locos, tienen razon; porque locura es en nosotros, pretender que una sociedad tan individualista ponga en práctica el único artículo de que se compone la ley de Dios.

## V.

Hermano mio; hay momentos en la vida que necesitamos comunicar nuestros pensamientos y á quién mejor que á V. podré decirle la impresion que me causa ver tantas flores, tantos atributos fúnebres, tanta pompa inútil en las iglesias, recordando á multitud de familias pobres que mueren lentamente por falta de alimento?

¡Quién pudiera adelantar los sucesos!... para ver á la humanidad ponerse en accion. A la sombra del Espiritismo, desaparecerán los templos de la idolatría, pero los sustituirán las fábricas, utilísimos templos consagrados á la industria; se destruirán las inertes ciudades que se construyen para encerrar la materia en disgregacion, y en su lugar se levantarán edificios jigantes donde se instalarán escuelas.

La instruccion, que bien la puede simbolizar la diosa Céres porque difunde abundantes frutos, la instruccion repito, tendrá templos y culto en los campos bien cultivados, en los túneles de las perforadas montañas, en los canales que dividen los mares, en los telégrafos submarinos, en los talleres, en las bibliotecas, en las academias, y el hombre hará el bien, por el bien mismo.

El Espiritismo ha de verificar ese cambio social, material é intelectual: del Espiritismo no conocemos mas que el gérmen; pero cuando por él tengamos conocimiento de nosotros mismos y nos apreciemos en lo que valemos, admiraremos é imitaremos á Cristo que fué el iniciador, el profeta que anunció la venida del Espiritismo.

En esa verdadera edad de oro, no habrá fiestas para los muertos, porque los espíritus se comunicarán continuamente con sus hermanos y ese recuerdo latente formará parte de nuestro sér.

Amigo mio, en qué planeta estaremos nosotros cuando la tierra esté regenerada...?

¡Quien sabe!.... Practiquemos el bien, compadezcamos á los que tienen oidos y no oyen, ojos y no ven, y roguemos que brille la nueva aurora para que irradie con todos sus esplendores el sol de la verdad, cuyos satélites se conocen con los nombres de *justicia* y razon.

*Amalia Domingo y Soler.*

Madrid 1.° de Noviembre de 1874.

## DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

### SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

*Sesion del* 18 *junio.*

**Médium Lauri.**

EL SUEÑO.

Es el sueño el recuerdo de la otra vida; un buen sueño es el oásis en el desierto de las vicisitudes humanas, la aspiracion de lo perfecto, el constante anhelo de mejor felicidad, el vivo deseo de conocer lo que no se recuerda, de lo que quedó pendiente; el sueño es el emblema de la eternidad, el símbolo de la esperanza.

No comprendeis el sueño, porque sois todavía pigmeos para elevaros á la altura donde se guarda la clave de ese misterio.

No entendeis sus consejos, ni descifrais el significado de sus hechos, porque esas manifestaciones, que nacen al calor de vuestro estado moral, necesitan, para ser interpretadas, que os conozcais, y por desgracia aun no habeis llegado á ese punto, base de vuestra regeneracion. Empezad á cumplir la sublime máxima que se ostentaba en el oráculo de Délfos: *Conócete á tí mismo!* Conoceos y llegareis poco á poco á poseer el secreto, el por qué del sueño.

*Sesion del* 20 *de junio.*

Durante el sueño, el espíritu viaja por las regiones del mundo desconocido, guardando clara intuicion de sus impresiones. ¿Cómo es que al desencarnar se turba y no se dá cuenta de la vida real, de la inmortalidad del alma?

**Médium Lauri.**

Tantas cosas hay así amigos mios, y no podeis esplicaros! Sabeis por qué no se han descubierto? Porque la doctrina espiritista, esa idea de luz, que ha descendido de lo alto para iluminaros, no puede sustraerse al cumplimiento de las leyes que rigen al mundo moral; porque es verdad relativa, y como todas las ciencias, está sugeta al progreso: este no corre impulsado por nuestra vehemente voluntad, sino que por el contrario, anda con paso lento, pero seguro; una vez puesta la planta en un sitio no retrocede jamás.

La pregunta que habeis hecho, no carece de lógica; sin embargo, sabed ante todo, que no os es dado descubrir aun los misterios del sueño, porque asunto tan complejo, exige conocimientos profundos de que carece la generalidad, y por eso, hasta en vuestras mejores obras se toca someramente esta cuestion, dándoos sólo una ligera idea de lo que es.

Por qué la turbacion del espíritu despues de la trasformacion, siendo así que gozando él de la libertad en el sueño no debiera producirle esa ruda sensacion?

Porqué al soñar, el espíritu no se desprende completamente del cuerpo, está sujeto por el cordon fluídico, y es natural que no se reconozca tal cual es, sino como hombre, en relacion á lo que representa, y esto en los sueños claros ó lucidos, porque la generalidad de ellos llevan la perturbacion al espíritu por la compañía de los inferiores que, con sus tenaces persecuciones, causan esas atroces pesadillas, donde se demuestra palmariamente que el alma no goza libertad completa, sino relativa á su estado de perfeccion.

La muerte, es la trasformacion violenta, inesperada, y se turba tanto mas el ser, cuanto mas recuerda los sueños, creyendo así que todavía podrá volver á la materia, y animar su cuerpo. Los sueños, por decirlo así, son la causa mas comun de que se sufra la turbacion por su recuerdo.

**Médium Garcia.**

Durante el sueño, el espíritu no hace mas que viajar dentro de muy reducida esfera y como esta no tiene mas límites que la vida propia que le conviene, no sufre; pero cuando el espíritu rompe el lazo que le tenía sugeto al cuerpo, se lanza á una esfera de sensacion ilimitada, vé en su nuevo estado la realidad de un acto, en los que hizo sufrir, en los que perjudicó al prójimo y esto mas que todo, le hace sorprenderse de considerarse libre. Sin embargo, la turbacion es un fenómeno que se realiza en el ser, porque ignorando completamente la transicion que se opera en él, se aturde y no sabe darse cuenta de su nuevo estado hasta que el tiempo le ayuda con el caudal de las observaciones que le desencautan.

Difícil es que recordeis si hay turbacion en el sueño, porque en realidad el sueño de la vida es muy distinto de la libertad, de la muerte.

X.

¿Cómo combatir la venganza.

### Médium Bay.

La virtud, ese hábito de hacer bien, es el antídoto de la venganza. Poned á prueba á un hombre virtuoso, y vereis siempre practicar aquella misma que está en su ser, pero, si por el contrario, en vez de uno bueno tomais el malo, producirá lo que en sí es, la venganza.

## *Sesion del 4 de julio.*

¿Qué sensaciones sufre el espíritu encarnado, en el período de la infancia?

### Médium Perez.

El niño sufre una turbacion, consecuencia de su muerte espiritual, como la muerte material vá necesariamente acompañada de una turbacion espiritual, y, así como en la turbacion espiritual solo se sufre moralmente, solo se padecen remordimientos, en la turbacion material solo se sienten afecciones propias de la naturaleza del cuerpo, que encierra al espíritu.

¡El niño sufre los dolores del cuerpo, porque le falta discernimiento para comprender las afecciones del espíritu. El primer dia de la materia, solo sufre la materia, así como el primer dia del espíritu en la vida del espacio, sufre los errores y los estravíos de su pasada existencia, y sufre con la estension que causa el pesar y el remordimiento.

Esta es una cuestion clara y se hace mas fácil y comprensible, desde el momento que conoceis palmariamente la carencia de razon en el ser que nace á la vida material.

Si la razon no juzga, mal puede juzgar el sentimiento, y si el sentimiento no tiene cabida en el espíritu abrumado por la turbacion, este espíritu no puede sentir ninguna de las afecciones morales.

Los primeros dias del niño pueden considerarse como una especie de anonadamiento; hasta que el desarrollo del cuerpo, vaya lentamente manifestando á la vida las facultades sensibles que dormian latentes en el espíritu anonadado por la turbacion.

X.

Qué pena, qué responsabilidad contrae la madre que abandona su hijo por no criarle ó por cubrir su deshonra?

### Médium J. Perez.

La madre que niega el cariño á un ser nacido de sus entrañas, tiene una inmensa responsabilidad con Dios. Despues de sufrir horribles remordimientos por su falta de naturaleza, ella sufrirá y nacerá para ser relegada al olvido del cariño maternal; ella nacerá para sentir el calor de un regazo estraño, y beber en el pecho de una mujer el ponzoñozo alimento de la crueldad y la indiferencia; ella llorará desesperadamente en la cuna de hierro para que nadie le enjugue una lágrima ni deposite un beso en su mejilla; ella clamará mas tarde, cuando la razon asome á su mente, para que nadie la escuche y vea solo el desprecio á su orfandad; el insulto y el sarcasmo oirá en su edad adulta.

Cuántos desgraciados gimen así hoy.....¡quién sabe si por sus faltas! pero compadeceos del huérfano, abrid los brazos á quien os mire con ánsia de proteccion.....

La mujer que separa á un hijo por miedo al porvenir, pierde el porvenir, pierde el hijo, para ser ella luego un hijo desventurado en su sucesiva encarnacion....!!

## *Sesion del 18 de julio.*

### Médium Lauri.

Espontáneo.

Mi imaginacion es un volcan, fluctúo en la duda, y hay veces que todo lo niego, y hay otras que todo lo admito, así como el flujo y reflujo. Yo estoy admirando la creacion. Yo contemplo estático de placer tan portentosa obra. Yo vuelo, corro, me agito como el rayo, estudio mi situacion, y en mi devaneo me engolfo en el infinito, y siento un profundo estupor que adormece mi inteligencia, perdiendo el sentimiento, la voluntad y la fé, dudando de lo que soy, de lo que valgo, y por dudar, hasta de mi propio pensamiento! Si yo pudiera sumergirme en las profundas inmensidades de lo desconocido, y darme razon exacta de lo que soy, á dónde voy y de dónde procedo, yo, reverente y humilde, lo admitiria absolutamente todo y dejaria de negar lo que niego!

En este instante escribo valiéndome de un tercero para hacerlo, viendo á mi alrededor, otros que deben hallarse en la situacion mia, pues se valen de otros individuos para depositar su pensamiento en un papel, y al no darme cuenta ra-

zonada de ello, niego el hecho, y al negarlo, lo achaco á ilusion mia.

Siempre he anhelado entrar en los misterios de lo desconocido, pero lo que pasa hoy por mí no lo debo conocer, y por lo tanto quisiera saberlo, estudiarlo.

¿Qué violento revolucion se ha originado en mi sér, que no puedo esplicarme la causa de tales efectos?

Será sueño, sí, pues este es muchas veces caprichoso y voluble, y en sus mil figuras y paisajes, pone á la inteligencia mas esclarecida en tales aprietos, que le hacen dudar si es sueño ó realidad.

Pero no, mi vista es mas potente y se dilata en vertiginosa rapidéz en la inmensidad, mi alma siente un soplo dulce, suave, desconocido, contemplando el universo mas bello, mas radiante, mas gigantesco, mas armónico que nunca, y sin embargo, padezco tanto!... Quiero trasladarme á lejanas distancias, y como si yo fuera la electricidad, me traslado donde es mi voluntád, donde dice mi pensamiento que vaya...

Esto debierais esplicarme, séres ó sombras que á mi alrededor vivís y hablais, para que saliera mi inteligencia de este tenebroso caos en que se encuentra.

Grande, admiro la creacion por sus maravillas, pero presiento otra cosa mas grande, mas deliciosa, mas sublime, y este pensamiento que cruza por mi mente á cada momento, me hace entrever la felicidad perdida en un campo de batalla; pero no, seguiré herido nada mas, y delirio todo, sueño é insomnio....! Qué el pensamiento suelto de la materia no existe ni puede lógicamente existir, así como la sangre separada una vez del cuerpo, produce la muerte instantánea, es decir, el no sér......!

A.

*Sesion de 31 de Octubre.*

## Médium E.

ESPONTÁNEO.

Mañana conmemora la Iglesia romana un solemne aniversario; el de la partida de los espíritus. Desde largo tiempo se viene preparando la grey romana para esta funcion, y las mejores galas, los mejores trajes, y hasta los lacayos mas lujosos visitan el Campo Santo, para recordár la ausencia de los amigos y de los parientes y de los amos. No puede estar allí el sentimiento, el dolor, el corazon; porque este no espera un dia señalado para sentir, porque no necesita ir envuelto en gasas y seda para demostrar la pena que le acongoja.

No creais, no, que aquellos blandones que arden alimentados mas por el orgullo que por la piedad y la fé; que aquellas lápidas y mausoleos se hicieron y se levantaron para honra del muerto, sino para la del vivo, que cuida de poner encima su nombre como propietario; que la corona de siemprevivas es emblema de imperecedera memoria, sino la tarjeta del orgulloso que muestra el gusto y atencion que tiene por sus muertos. No, no espereis encontrar entre los innumerables visitantes del Campo Santo, la pena que causa el alejamiento de los séres que se amó en la tierra! La moda, las costumbres exigen esta visita, y allí acuden todos los maniquies de la caprichosa moda á lucir sus galas y trenes, retocando las casas de los muertos, para armonizarlas aquel dia con el boato de la escogida sociedad que allí se dió cita.

Ved esa pobre madre que cubierta va por un viejo manton de lana; no quiere que la vean, evita las miradas del mundo elegante que la abochorna, y se dirige á la fosa comun en busca del sepulcro de su hijo... Dónde le encontrará, si ni siquiera una pequeña cruz se puso por señal? Dónde arrodillarse á orar por el ángel de su hogar, si la pobre no pudo comprar ese privilegio que tienen los ricos para conservar en esos túmulos de piedra los despojos de las que fueron?

Cansada de buscarle en vano, se postra en un rincon, y con gran fé pide á Dios misericordia. Pobre madre! en su casto amor, en su éxtasis, cree ver á su lado al hijo de su corazon. Pero aquello solo era ilusion de su deseo....! Así lo creyó luego...!

Quién de estos cumplirá mejor en este dia? El que valido de sus riquezas solo vá á la ciudad de los muertos para ostentarlas, ó el pobre que allí se dirige á tributar realmente un recuerdo á sus hermanos?

Vanidad y solo vanidad es la conmemoracion para los ricos! Los pobres van guiados por el corazon, el sentimiento los lleva allí á lucir lo único que en abundancia tienen; esas perlas que el acomodado desconoce, las lágrimas que vierte por la bondad de su corazon! Bienaventurados los que saben amar! Ellos se guian por el amor y no temen á sus tristes comparaciones; acuden al Cementerio y ni siquiera saben donde reposan los huesos de sus hermanos!

Cuando comprendan que el hombre debe rendir el tributo del recuerdo todos los dias, y que su mejor plegaria la debe unir á una buena accion; cuando conozcan perfectamente lo deleznable que el cuerpo es y lo respetable del espíritu, del alma inmortal, entonces no visitarán aquel monton de escombros que reune la Parca, sino que en el rincon mas apartado de su casa, dedicarán una lágrima y una oracion á la memoria de sus queridos muertos, y les oirán y fortificarán en la vida, dejando á los necios y orgullosos el trabajo de levantar edificios que guarden la podredumbre, mientras hay miles de hombres que duermen á la intemperie por no tener techo donde guarecerse!

El universo, es el templo donde ha de adorarse á Dios, y el corazon, el altar donde hay que celebrar el sacrificio del egoismo, levantando la hostia que todo el orbe comulga: EL BIEN! Encerrado en la conciencia se debe confesar, y asi mismo consagrar un recuerdo eterno al pasado.

Dejad á los muertos que cuiden de los muertos, dijo Jesús. Sabeis quienes son los muertos? los que han apagado en su corazon la caridad, los que desconocen á Cristo, los que detestan á su prójimo. Esos que no ven otra vida que la material, ni otro Dios que su persona; esos deben visitar á los muertos. Los que saben ciertamente que no hay muertos, sino vivos, y que estos por su calidad de incorpóreos son mas libres, no pueden perder ese tiempo, ni deben visitar á los que vienen al contrario á verles y á inspirarles.

Todo lo que inutilmente se gasta allí, empleadlo en hacer el bien, y lo que pasado mañana se consume en esas misas por el eterno descanso de las almas, suprimidlo tambien, y aconsejad que tal no se haga, que se dé á los pobres; porque seria un crimen pagar para que se hiciera á otros lo que no queremos para nosotros. Nos asusta estar enfermo, nos parece mentira que podamos estar corto tiempo en un reposo absoluto, y sin embargo, vais á pedir ¡oh barbarie católica! el reposo eterno para la actividad en esencia, que es el espíritu, que si posible le fuera morir, muriera el alma al reposar solo un instante!

El hombre no tiene tiempo, fecha, ni dias señalados para sentir. Todos los dias son sábados para hacer el bien; no lo olvideis!

Orad por todos los que fenecieran y pedid que los buenos espíritus les iluminen!

UN MUERTO QUE TAL NO ES.

## VARIEDADES.

—

### El 28 de Octubre.

Á MI BUEN AMIGO DON FRANCISCO RUET.

—

Hoy es un dia sagrado, porque hoy se conme-(mora
El hecho que dió vida á tu perdido ayer:
Tu entrada en este mundo, en donde el hombre (llora
Desde el primer momento quejándose al nacer.

—

Suceso que le sirve de prólogo á tu historia
Que alborozados todos debemos bendecir.
Porque has embellecido la vida transitoria
De aquel que una vez sola tu acento llegó á oir.

—

Sectario de Lutero, filósofo creyente,
Seguiste su reforma del adelanto en pos,
Diciendo como él dijo, con entusiasmo ardiente:
La ciencia eterno efecto, su sola causa es Dios.

—

España que atesora jigantes catedrales
E imágenes hermosas en bronce y en marfil,
Que aun tiene procesiones, divinos carnavales,
Idólatra en su culto, fanática y gentil.

—

Al escuchar tu acento, que la verdad decia,
¿Qué habia de hacer? hundirte en lóbrega pri-(sion,
Porque aun no era llegado el venturoso dia,
Que España conquistara su justa redencion.

—

Lució una nueva aurora, volvistes á tus lares
Ansiando que imperara la ley de la igualdad:
Y en bosques y en colinas, y á orillas de los ma-(res
Digístes que era Cristo la luz de la verdad.

—

Los hombres te escucharon; algunos te siguie-(ron,
Y yo tambien tus huellas entonces las seguí:
Pues tus predicaciones la conviccion me dieron
Que el mundo habia sido un desierto para mí.

—

Mas como dado un paso seguimos adelante,
Que asi debe cumplirse la ley de progresion,

Yo no encontré en Lutero exactitud bastante
Para fijar las leyes que rigen la creacion.

—

Lutero fué un gran hombre, adelantó de un (modo
Que su recuerdo siempre el mundo guardará;
Pero si se analiza su religion del todo
Decimos esto es poco, sigamos mas allá.

—

Y yo seguí buscando la irradiacion suprema
El foco en que brillara la inestinguible luz,
Que para mí no estaba resuelto el gran proble- (ma:
Yo no divinizaba la historia de la cruz.

—

Y lógico encontraba el éstasis profundo
Del alma embebecida en sueño celestial;
Cuando agitarse vemos segundo por segundo,...
Los átomos que forman el globo universal.

—

Las religiones todas nos pintan un parage
En donde vive el alma en plácida quietud;
Y en la innaccion, qué vale su célico homenage?
Sin lucha y sin peligro, ser bueno no es virtud!

—

En la *naturaleza* nos dice el gran Dercartes
Que hallaba *espacio* y *tiempo*; lo mismo encuen- (tro yo,
Y nécio ha sido el hombre, al dividir en partes,
El *todo* que el Eterno jamás lo dividió.

—

Por eso yo he buscado con incesante anhelo
La lógica esperanza que irradie la verdad:
Y en el Espiritismo hallé para consuelo,
Progreso indefinido y eterna actividad.

—

En el Espiritismo no hay límite marcado,
Eterna es la existencia, y eterno el porvenir,
Nosotros no tenemos parage prefijado:
Y aun la postrer palabra no hemos llegado á (oir.

—

Tú sigues otra senda creyendo que Lutero,
Resuelto el gran problema por siempre nos de- (jó:
En un error te encuentras, y demostrarte quiero
Que al alfa y al omega ningun hombre llegó.

—

Por eso infatigables debemos á porfía
Buscar la oculta fuente de inmenso manantial:
Que no se magnetice la humana fantasía......
Que reconozca el hombre la ley universal.

—

Si tú tienes talento é ilustracion bastante,
¿Por qué al espiritismo lo miras con desden;
Se encuentra convencido tu espíritu gigante
Que niegas el infierno y aceptas el edén?

—

Los hombres de tu temple se encuentran (obligados
A demostrar la causa que alienta su razon:
No basta que tú niegues los hechos consumados
Sin pruebas... ¿de qué sirve tu grave impugna- (cion?

—

No basta que en tu templo nos digas que es (locura
La ciencia espiritista, que es sola idealidad,
¿Dónde no hay objeciones se puede por ventura
Decir rotundamente es ésta la verdad?

—

Es tu palabra fácil, tu entendimiento claro,
¿Por qué no entras en lucha y en franca discu- (sion?
Si á convencernos llegas, diremos sin reparo
Que á tí te hemos debido la luz de la razon.

—

Nosotros no aceptamos de viejas religiones
Sus templos, sus altares, su culto y ciega fé,
Mas siempre respetamos antiguas tradiciones,
Porque existir debia lo que en un tiempo fué.

—

En todas las edades buscó nuestra conciencia
Un algo misterioso del cual fuimos en pos;
Y el siglo diez y nueve, pretende por la ciencia,
Llegar directamente á conocer á Dios.

—

La escuela espiritista, que juzga y que razona,
Es hija de su siglo, y busca clara luz.
Los átomos uniendo las vidas eslabona
Y dice al fanatismo; atrás con tu capúz!

—

¡Atrás con tus errores! la ciencia se adelanta,
Perfora las montañas, los mares desunió;
El globo hendió los aires, y el hombre se levanta
En nuevos continentes que en sueños contempló.

—

Se inquiere, se analiza, se busca en lo creado
La causa del efecto, el punto primordial;
Y yo que siempre en mucho tu ciencia he respe- (tado
Te digo: ven y acepta la lucha universal.

—

Adios; qué buenos génios te otorguen en tu (dia
Raudales de suprema, de santa inspiracion,

Y brote de tus lábios sublime profecía
Y brille eternamente la luz de tu razon.

—

Adios: en tu camino hallé la santa huella
Del hombre que muriendo salvó á la humanidad,
Pues su memoria ha sido nuestra polar estrella:
¡Feliz de aquel que imite su *amor* y *caridad*!

*Amalia Domingo y Soler.*

Madrid.

* * * * *

Al fijarse en mis ojos tu mirada,
al resonar tu acento en mis oidos,
el alma despertó sobresaltada
y se asomó afanosa á los sentidos.

—

¿Quién eres tú, la del sentido acento;
quién eres tú, la de la noble sien,
que conoces así mi sentimiento,
que así conoces mi anhelado bien?

—

¿Qué vas buscando en la desierta vida?
¿qué ambiente quieres á tu herido pecho
que, como yo, de llanto estremecida,
hallas el mundo á tu mirada estrecho?

—

¿No sabes tú, que mi ilusion doliente
no supo hallar jamás un corazon
que á los ágrios latidos de mi frente
correspondiera con igual pasion?

—

¿O lo sabes tal vez, y conmovida
tiendes tu mano generosa al triste
que no alcanza á vivir, ni qué es la vida,
hasta que cuerpo á su ilusion le diste?

—

¿O tal vez, desdichada, á mí te llegas
bajos los ojos, seco el corazon,
y tu marchita aspiracion me entregas
para unirla á mi muerta aspiracion?

—

¡Ay sí, sin duda! la atrevida mente
*que el agua pura por beber se afana*
de verdad y de amor, pronto doliente
sin alas llora su existencia humana!

—

La inspiracion mayor, es la amargura;
eres *poeta* por saber sufrir;
y yo tambien, batallo sin ventura
ante las anchas nieblas por venir.....

—

Tiéndeme, pues, tu mano generosa;
ven á llorar conmigo, y yo te auguro
que menor tu existencia fatigosa
te ofrecerá el dolor en lo futuro.

—

Une tu mal al mio; de tus alas
préstame tú el esfuerzo y la pasion;
yo guardaré tus brilladoras galas
en el fondo de mi triste corazon!

*J. de Huelbes.*

27 Marzo 1874.

## MISCELÁNEA.

**Satanás.**—Hemos tenido el gusto de recibir una hoja publicada por un espiritista de Carcagente en *Defensa del Espiritismo*, y dedicada al *Sr. D. Vicente Zurita*, que, desde el púlpito de aquella iglesia parroquial, nos trató de endemoniados, etc. Sentimos no poder insertarla por sobra de originales.

El católico impugnador del Espiritismo, dijo: que era verdad la comunicacion por haberla estudiado, pero que solo se comunicaba con nosotros...... ese pobre Satán que tanto lleva y trae el romanismo; que los espíritus buenos no venian á comunicarse con nosotros—y esto es cierto, solo ellos son los que están designados para gozar tal cosa por las bulas en *pergamino*—y que—pobres herejes!—fuera de la iglesia del dinero,—esa que cuenta por maravedises la magnitud del pecado—no hay salvacion! ¡Dios les perdone su ceguera voluntaria!

Siga nuestro hermano por ese camino, que la oposicion descortés y torpe que nos hace la clerecía, favorece la propaganda, presentando al mundo al lado de la luz del Evangelio, la sombra de la avaricia del sacerdote romano.

**Demonología.**—Nuestros afanes y continuos desvelos por dar á luz los trabajos

que obtenemos, han encontrado un insuperable obstáculo. No podrán imaginarlo los lectores, porque concebido por cabeza coronada que gasta solideo, es algo difícil de que esté conforme con la lógica y el sentido comun. El Ilmo. Sr. D. José Ricart y Sanz, presbítero, doctor, etc., etc., gobernador eclesiástico, Sede vacante—esto sí que no lo hemos entendido, porque literalmente traducido, nos parece que no es un cargo muy honorífico, fuera ocupada? pero, silla vacante, es tanto como arrinconada!—de la diócesis de Lérida, ha publicado en el Boletin eclesiástico de aquel obispado, una carta-decreto mandando, tras mucho carísimo,—y tiene razon que son sobrado caros por desgracia para lo que sirven,—que aquellos diocesanos no lean, bajo pena *sub-gravi*, el libro *Roma y el Evangelio*, por *arrianista*, racionalista y protestante. En algunas cosas tiene razon este buen gobernador, pero merece la pena de la hoguera á la que manda á ese pobre y desdichado libro que tantas faltas tiene?

La falta de espacio nos impide continuar. En el próximo número publicaremos el mandato, mientras felicitamos cordialmente á nuestros amigos de Lérida por el honor que se les tributa en la ráfaga de cólera clerical de que nos ocupamos.

---

## PENSAMIENTOS.

Piensa siempre lo que haces, pero no hagás lo que pienses.

—

Vencer es fortaleza, perdonar es virtud.

—

Decir la verdad cuando todos asienten, no há mérito; decirlo contra la voluntad de todos es alcanzar la palma del mártir.

—

Cuando veo una cabeza muy grande, me acuerdo siempre de la espansibilidad de los gases.

—

El indiferentismo es la imbecilidad del pensamiento; el romanticismo la demencia de la pasion.

—

En las cuestiones de amor me gusta el que piensa, me hastia el que calcula.

—

No pienses nunca ser rico labrando pobrezas, no te hagas tampoco pobre por enriquecer á otros.

—

El parentesco es una amistad material: la amistad es un verdadero parentesco moral.

*S. C. M.*

## MÁXIMAS FILOSÓFICO-MORALES.

Nada al principio se hace tan perfecto, que el tiempo, inventor de todas las cosas, no descubre qué añadir ó qué quitar.

*Nebrija.*

El hombre ocioso, no vive.

*Todos los filósofos.*

Nada hagas sin tomar consejo, y despues no te arrepentirás.

*Eclesiastes.*

No todos podemos ser sobresalientes en todo.

*Virgilio.*

La mas grave enfermedad de un estado, es la que se origina de la cabeza.

*P. Mariana.*

Solo es durable la fortuna que camina á paso lento.

*Séneca.*

Los reinos se conservan con las armas de los jóvenes y los consejos de los viejos.

*Homero.*

---

ALICANTE.—1874.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
Vicente Costa y compañía,
San Francisco, 21.